

## **La docencia de la historia económica en las facultades de humanidades: ¿un reto pendiente?**

### **The Teaching of Economic History in the Faculties of Humanities: A Pending Challenge?**

M<sup>a</sup> Carmen Pérez Artés  
Universidad de Almería

Andrés Sánchez Picón  
Universidad de Almería

José Joaquín García Gómez  
Universidad de Almería

#### **Resumen:**

Una vez analizados los planes de estudios de los grados de distintas universidades españolas percibimos que la docencia de la Historia e Instituciones Económica se imparte mayoritariamente en las facultades de económicas y empresariales. Consideramos que esta materia tiene poca presencia en los estudios de humanidades, y en concreto, en los grados de Historia, Geografía y Humanidades. Podríamos decir que la única universidad española que imparte en el grado de Historia asignaturas dentro del ámbito de la historia económica es la Universidad del País Vasco. Ofrece en el grado de historia tres asignaturas obligatorias, dos de historia económica (de España y mundial) y otra denominada *Métodos cuantitativos para historiadores*. Aunque es cierto que otras universidades ofertan alguna asignatura de historia económica en las facultades de humanidades, suelen ser optativas o solo cubren un espacio geográfico/temporal, por lo tanto, acaba siendo muy parcial.

Esta comunicación pone de relevancia la necesidad de que la historia económica también sea conocida por historiadores o geógrafos, y que muchas veces está ausente de sus planes de estudios. Así mismo se presentarán los contenidos de una posible guía docente que pueda ayudar a suplir esta deficiencia en aquellos grados donde no existe presencia de la historia económica, y donde en muchos casos antes del EEES sí había. Por lo tanto, creemos que una vía para que la docencia de la Historia Económica siga viva en las aulas puede ser a través de las humanidades, recuperándola donde ya existía con las antiguas licenciaturas o introduciéndolas donde nunca antes habían existido.

**Palabras clave:** Historia económica, Docencia, Geografía e Historia, Humanidades.

**Abstract:**

After analysing the curricula of different grades at some Spanish universities we perceive that the teaching of the Economic History is taught primarily in the faculties of Economics. We believe that this subject has little presence in Humanities studies, and in particular, in degrees of history, geography or humanities. We could say that the only Spanish University teaching this kind of subjects in the degree of history is the University of the Basque Country. It offers in the degree of history three compulsory subjects, two of economic history and another called *Quantitative Methods for Historians*. While it is true that other universities offer some courses of Economic History in the faculties of Humanities, they tend to be optional or only cover a geographical/temporal space; therefore, it ends up being very partial.

This communication highlights the need for an historian or a geographer to study Economic History, an important subject that is often absent in their curricula. We will also present a possible teaching guide that could make up for this deficiency in those grades where there is no presence of Economic History even when in many cases they did have before the EHEA. Therefore, we believe that a way for economic history to remain alive in classrooms could be the humanities, recovering it where already existed in the old undergraduate programs or introducing them where ever they had existed.

**Keywords:** Economic History, University teaching, Geography and History, Humanities.

## Introducción

La larga crisis en la que buena parte de la economía mundial se encuentra sumida desde el año 2007 ha aumentado el interés de la opinión pública hacia la Historia económica. Encontramos una prueba de ello en, por ejemplo, las listas de libros más vendidos de economía en los últimos años, que tienen en común la utilización de la perspectiva del largo plazo y de herramientas y teorías propias de nuestra disciplina en sus hipótesis y análisis. Así, destacan los trabajos de Acemoglu y Robinson, de Reinhart y Rogoff, de Piketty o, más recientemente, de Deaton, todos ellos comprados (y suponemos que leídos) no solo por economistas o historiadores económicos, sino por miles (ya millones) de lectores en gran cantidad de países, pertenecientes a diversas clases sociales y con múltiples maneras de pensar y de interpretar la sociedad y la economía de comienzos del siglo XXI<sup>1</sup>.

La Historia Económica es estudiada en prácticamente la totalidad de las Facultades de economía a nivel a global y, aunque durante algunos años estuvo en entredicho su presencia en los planes de estudios de muchos países (baste recordar el esfuerzo que, según los mentideros de la profesión, tuvo que hacer en España Mercedes Cabrera en su época de Ministra para conseguir que las diversas asignaturas del área no perdieran, o lo hicieran en mínima medida, su peso), la crisis económica parece haberle dado mayor importancia que nunca. Tal es así que diversos economistas con posiciones relevantes a nivel internacional en el ámbito de la política económica o la empresa han defendido en los últimos tiempos la necesidad de que la Historia económica incremente su presencia en la formación de economistas y gestores de empresas.

En 2008, cuando todavía no había pasado un año desde el estallido de la crisis y los economistas se encontraban buscando explicaciones a un fenómeno cuya magnitud pocos habían sido capaces de predecir, un periodista de Financial Times preguntó a Larry Summers, ex Secretario del Tesoro norteamericano y ex asesor de política económica de Barack Obama, si los economistas “(...) *no habían entendido lo que había ocurrido*”. La respuesta de Summers fue que la lectura de clásicos como Bagehot, Minsky o Kindleberger ayudaría a explicar lo que había ocurrido. En este suceso, reproducido por Bradford Delong<sup>2</sup> (ex secretario adjunto del Tesoro de Estados Unidos y profesor de Economía en Berkeley) en un artículo publicado por el diario El País, Summers sugiere que un mayor interés por la historia económica por parte de los economistas podría ayudar en el diagnóstico (y las soluciones) a los problemas económicos.

En este mismo sentido apuntó el diario Financial Times en un editorial del 12 de noviembre de 2013 señalando que “*el recital de leyes y la ritual genuflexión hacia los modelos matemáticos pueden conducir a la materia a una cierta respetabilidad intelectual, pero hay mucho de espurio en ello. Las matemáticas no deberían, por supuesto, ser abandonadas, pero el énfasis en la teoría abstracta debería ser reducido en favor de una dieta intelectual más*

<sup>1</sup> Acemoglu y Robinson (2011), Reinhart y Rogoff (2011), Piketty (2014), Deaton (2015).

<sup>2</sup> Bradford Delong (2011).

*equilibrada. Esto debería incluir la relativamente abandonada disciplina de la historia económica". Añade el diario que "(...) hay un reconocimiento de que disciplinas como la psicología, la historia y las finanzas necesitan estar más firmemente incluidas en la enseñanza de la economía. El camino a la publicación en revistas de prestigio debería suponer investigación empírica, no solo poner en marcha una hoja de cálculo de Excel<sup>3</sup>".*

*The Economist, insistió poco después en este argumento señalando que "no son solo los estudiantes quienes están insatisfechos con la Economía. Los economistas profesionales (...) piensan que la historia económica debería enseñarse más profundamente, citando el hecho de que la Reserva Federal de Ben Bernanke, influida por su conocimiento de la Gran Depresión y del desplome japonés de los años 90, mejoró los resultados de sus pares en el mundo rico. No es simplemente la Historia financiera americana la que importa. Stanley Fischer, gobernador del banco central de Israel entre 2005 y 2013, dice que él encontró en la historia económica (incluyendo la famosa regla de Walter Bagehot de proporcionar generosas cantidades de liquidez a los bancos en problemas, cobrando por ello) útil para combatir la crisis de 2008. Este material hacía tiempo que se había caído del programa de muchas universidades antes del crash."<sup>4</sup>*

Estas son solo algunas de las publicaciones recientes que reivindican el incremento de la presencia de nuestra especialidad en los programas de economía y empresa, que en algunos países de nuestro entorno ya están empezando a ser escuchadas. Así, el mismo artículo de The Economist avanza que *"Gran Bretaña lidera un impulso global para repensar la manera en la que la economía es enseñada"*, señalando que, además de los estudiantes y los profesionales de la economía antes mencionados, muchos tutores *"se quejan del hecho de que la historia del pensamiento económico es raramente enseñada"* y que nuestras disciplinas *"equiparían a los estudiantes con herramientas para utilizar a los pensadores históricos como una fuente de nuevas ideas"*.<sup>5</sup>

Pero la reivindicación de una mayor interrelación entre la economía y la historia económica viene de lejos, y grandes pensadores como Marshall, Keynes, Schumpeter, Galbraith, Samuelson o North habían reconocido la utilidad que el conocimiento tanto de la historia económica como del pensamiento económico tenía en la formación de los economistas<sup>6</sup>. En un famoso artículo, Solow señalaba que *"si la economía fuera practicada de esta manera (cómo él la imaginaba) no habría nada problemático en lo que respecta a su relación recíproca con la historia económica. Y advertía de que "sin embargo, para bien o para mal, la economía ha transitado por un camino diferente, no por el que*

<sup>3</sup> Financial Times (2013).

<sup>4</sup> The Economist (2013).

<sup>5</sup> The Economist (2013, op. cit.)

<sup>6</sup> Méndez Ibisate (2008). Es famosa la frase de Keynes según la cual el economista *"debe estudiar el presente a la luz del pasado para unos fines que tienen que ver con el futuro"* (Keynes, 1924).

*yo tenía en mente*". Según él, la consecuencia era que la "economía no aprende nada de la historia económica".<sup>7</sup>

Como resultado de estas llamadas a aprovechar las herramientas que la historia económica puede proporcionar a la ciencia económica, el número de trabajos publicados por las Top-5 revistas académicas de economía se ha multiplicado en los últimos años.<sup>8</sup>

Pero, ¿qué aporta la historia económica a la economía? El profesor Tortella, en la línea de lo manifestado por Solow, defiende en el prólogo de uno de sus manuales más utilizados la interrelación entre la economía y la historia económica "(...) *sin olvidar, por supuesto, la irremediable circularidad de las ciencias sociales*". Para él, la tarea del economista "(...) *consiste en marcar reglas de juego y fijar modelos (el famoso ceteris paribus) en un mundo que no se está quieto. Cuando el economista tiene perfilado su modelo, una perturbación (guerra, sequía, cambio de gustos o de costumbres, o cualquier otra calamidad) le trastrueca los supuestos y se lo deja inservible*".<sup>9</sup> Para Tortella, la historia económica permite al economista disponer de una visión de largo plazo que generalmente no existe en los modelos teóricos, así como tener la posibilidad de testar dichos modelos en la realidad histórica. Permite, en otras palabras, que los estudiantes estudien economía "eliminando" el "ceteris paribus". Para Cipolla (1988), el economista se orienta hacia el futuro y trata de buscar las leyes que ponen en relación las variables económicas, dejando de lado (otra vez el ceteris paribus) aquellas que considera exógenas. La Historia, que prioriza el pasado, hace que el economista no se olvide de la existencia de estas variables y trate de tenerlas en cuenta para matizar su explicación de la realidad económica.

En este trabajo defendemos la necesidad de que la historia económica no solo sea conocida (y valorada) por los economistas, sino también por historiadores o geógrafos, ya que está ausente en la mayoría de sus planes de estudios. En este sentido, venimos a completar el estudio realizado por la Asociación Española de Historia Económica, presentado en la primavera de 2014, donde se analizó el tamaño, la composición y las características principales que el área de Historia e Instituciones Económicas tiene en las universidades españolas<sup>10</sup>. La estructura de nuestra investigación es la siguiente: tras esta introducción, en la que hemos repasado la creciente importancia de nuestra disciplina para los economistas, en la segunda sección analizamos la aportación que la historia económica podría hacer en los estudios de humanidades, geografía, ciencias políticas o incluso, en los de Historia. En la tercera sección hacemos un análisis de la presencia de esta asignatura en dichos grados. Finalmente se presenta una posible guía docente con contenidos prácticos y teóricos que puedan ayudar a suplir esta deficiencia, sobre todo en aquellos grados donde no encontramos nada relacionado con la historia económica, y que en muchos casos antes del EEES sí se contemplaba. En

<sup>7</sup> Solow (1985).

<sup>8</sup> Abramitzky (2015).

<sup>9</sup> Tortella (1994) y Tortella y Núñez (2011).

<sup>10</sup> Informe completo disponible en [http://www.aehe.es/wp-content/uploads/2015/09/encuesta\\_aehe\\_Informe\\_abril\\_2014\\_ok.pdf](http://www.aehe.es/wp-content/uploads/2015/09/encuesta_aehe_Informe_abril_2014_ok.pdf)

las conclusiones planteamos que una vía para que la docencia de la Historia Económica siga viva en las aulas puede ser a través de las humanidades, recuperándola donde ya existía con las antiguas licenciaturas o introduciéndolas donde nunca antes habían existido.

## **1. La historia económica y su aplicación en las carreras de humanidades.**

Adelantando algunos resultados que comentaremos posteriormente, la docencia de la historia económica ha desaparecido parcial e incluso totalmente de más de la mitad de los nuevos grados universitarios de las facultades de humanidades españolas. En este punto, cabe preguntarse si siempre ha sido así y si realmente, la historia económica como ciencia autónoma a caballo entre la economía y la historia, es una rama de las ciencias económicas tal y como parecen sugerir los datos obtenidos.

La Historia Económica hace que coexistan dos posturas epistemológicas, y por lo tanto para unos autores constituirá una rama de la economía aplicada, y para otros de la Historia General. Aunque es indiscutible que necesita de la Teoría Económica, creemos que también necesita de otros elementos. En este sentido, Schumpeter decía que *“el desarrollo económico constituye simplemente el objeto de la Historia Económica, que, a su vez, no es más que una parte de la Historia General, separada del resto por meros propósitos de exposición. Debido a esta fundamental dependencia del aspecto económico respecto a lo demás, no es posible explicar el cambio económico limitándose a las condiciones económicas, sino a situaciones globales”*<sup>11</sup>.

Para abordar este apartado, utilizaremos la definición que Cipolla hace de la historia económica, y que reza tal que así:

“es la historia de los hechos y las vicisitudes económicas a escala individual o empresarial o colectiva (...)considerada en sentido amplio, es decir, en el sentido de que por ella debe entenderse, y en ella debe incluirse, no sólo la narración de los hechos económicos, sino también la historia de los hombres y de las instituciones, además de las estrechas y a menudo inextricables relaciones entre instituciones y vicisitudes económicas, y entre estas últimas y las vicisitudes sociales, políticas y culturales”<sup>12</sup>.

De esta explicación se desprende que los historiadores económicos deben de tener conocimiento en ambas disciplinas, tanto en historia como en economía, al estilo Schumpeteriano. Ya en 1929 con la fundación de la revista *Annales*, llamada en su origen *Annales d'histoire économique et sociale*, Febvre y Bloch hacían notar la necesidad de un intercambio intelectual. Así, el comité de redacción de la célebre revista, no sólo incluía a estos historiadores de historia

<sup>11</sup> Schumpeter (1975) pp. 60.

<sup>12</sup> Cipolla (1991) pp. 15.

antigua y moderna, sino también a un geógrafo, a un sociólogo, a un economista y a un especialista de ciencia política<sup>13</sup>. Posteriormente, Vilar elaboró su concepto de historia total, donde pretendía que fuera una investigación científica, desde el punto de vista marxista, capaz de enlazar los diversos niveles de la actividad social. En 1960 propuso un programa de historia total que ocupara diversos ámbitos: la demografía, la producción de bienes, el movimiento de las rentas, los intercambios y el estudio de las tensiones y conflictos sociales originados por el propio crecimiento. Esta historia total no consistía en hablar de todo, ni en una yuxtaposición de elementos de la historia económica + historia social + historia política + historia cultural, sino en la articulación de las estructuras con los acontecimientos. Definió el objeto de la ciencia histórica como “la dinámica de las sociedades humanas. La materia histórica la constituyen los tipos de hechos que es necesario estudiar para dominar científicamente ese objeto”<sup>14</sup>. En los tipos de hechos incluía los hechos de masas, los hechos institucionales y los acontecimientos. Hablaba así mismo de una *teoría global*, que permitiera pasar del análisis económico-estadístico a una historia razonada. Otro concepto que resulta interesante de este autor es el de “pensar históricamente”. Vilar incitaba a repensar, como historiadores, los problemas históricos, pero también como ciudadanos, estimulaba a pensar la historia y el mundo personal y críticamente<sup>15</sup>. Esta idea fue recogida por Fontana, para quién los temas históricos deben de ser analizados de forma global en su evolución para mostrar de qué modo el análisis histórico puede ayudar a entender los problemas humanos fundamentales, incluso en la actualidad<sup>16</sup>. Como podemos intuir, estos problemas históricos y humanos también incluían los económicos.

Por lo tanto, diversas corrientes historiográficas como el marxismo, los Annales o la historia económica institucional incluyen las causas sociales, institucionales o ideológicas como factores que repercuten en el estancamiento o en el crecimiento económico, por lo que la explicación de las economías del pasado no puede prescindir de ellos. Esto se contrapone con las premisas de la nueva historia económica o cliometría, nacida en los Estados Unidos en la década de 1950, que defienden que el método del historiador económico debe ser el mismo que el del economista y que la validez de los modelos se comprobará haciendo uso de técnicas econométricas que medirán el grado de influencia de cada una de ellas sobre el objeto de análisis. En cualquier caso, no podemos obviar las aportaciones de la cliometría para el estudio de la historia económica<sup>17</sup>.

Después de este brevísimo recorrido historiográfico para ver en qué punto se encuentra nuestra disciplina, es decir, si es historia, economía o ambas, nos parece oportuno citar un reconocido manual que actualmente se utiliza en las facultades para estudiar la Historia Económica. Se trata de la obra de Cameron, donde realiza un enfoque histórico del desarrollo económico desde la antigüedad hasta el siglo XXI, rompiendo con la idea que pueda existir de que la

<sup>13</sup> Burke (1993).

<sup>14</sup> Vilar (1980).

<sup>15</sup> Vilar (2004)

<sup>16</sup> Fontana (1999)

<sup>17</sup> Escudero (1997)

historia económica empieza con las economías capitalistas<sup>18</sup>. Podemos entender que este manual considera la economía como una contribución a la historia para llegar a la comprensión de la evolución de las sociedades humanas del pasado. Cabe aquí citar otras dos obras anteriores donde dos historiadores económicos se preocuparon por la formación en economía de los historiadores. La primera fue publicada en 1980 por Hawke y estaba pensada para los estudiantes de Historia que necesitaran algunos conocimientos de Economía<sup>19</sup>. Principalmente estaba destinado a los estudiantes de Historia Económica del Reino Unido para cuando se enfrentaran a la asignatura *Principios de Economía*. Sin embargo y tal como lo refleja en su libro, era consciente de que también en Australia, Nueva Zelanda, en EEUU, España e Italia, los alumnos de Historia tenían problemas para relacionar la teoría económica con los estudios históricos. La otra obra data de solo seis años después y fue escrita por Tortella. Igual que la anterior, estaba dirigida a historiadores, ya que creía que debía “*existir una interrelación y una interdependencia mucho mayores de lo que la mayoría de historiadores y economistas parecen dispuestos a admitir (...) Para los economistas somos historiadores, para los historiadores somos economistas*”<sup>20</sup>. En él pone de manifiesto los pocos conocimientos que se tienen de economía entre los estudiosos de la historia, quizás por presentarse la primera como una ciencia social árida y difícil. Es por esto que publicó este libro que también quiso dirigir a aquellos historiadores que no tuvieran pensado seguir por el camino de la Historia Económica, ciencia que define como “*una rama de la Historia, en tanto que estudia una parcela de la sociedad en su dimensión del largo plazo, como una rama de la Economía, en cuanto que utiliza el pasado como fuente de evidencia empírica para contrastar las teorías y métodos de la ciencia económica*”<sup>21</sup>. En cualquier caso, su eje de estudio es el cambio económico y las principales preguntas a las que se intenta responder son las relativas al origen, desarrollo y consecuencias del crecimiento económico.

Por lo tanto, podemos decir que desde sus inicios se entendía el carácter multidisciplinar de la historia económica, que necesita por un lado de la teoría económica pero también del análisis e interrelación de los hechos del pasado entre los que se incluyen los políticos, sociales o culturales, en definitiva, todos los que afectan al ser humano. Y como hemos ido viendo, este pensamiento era compartido tanto por historiadores como por economistas. Cabe preguntarse si la infravaloración de los conocimientos sobre historia económica en las facultades de humanidades del siglo XXI es un debate en la actualidad y si recibe la suficiente atención que merece. Para ello hemos realizado una revisión de todos los trabajos aportados en este sentido a los Encuentros de Didáctica de la Historia Económica realizados por la Asociación Española de Historia Económica.

Lo primero que llama la atención es que, de las comunicaciones presentadas, solo una pone de manifiesto la escasa presencia de nuestra disciplina en las

<sup>18</sup> Cameron (1994)

<sup>19</sup> Hawke (1980)

<sup>20</sup> Tortella (1986) pp. XIII.

<sup>21</sup> Tortella (1986) pp. 2.



carreras de humanidades<sup>22</sup>. Por lo tanto, la formación en conocimiento histórico económico en las humanidades no parece ser motivo de gran preocupación en la actualidad. Sin embargo, encontramos al menos cuatro que se interesan por la función de la historia económica y su didáctica en los economistas, señalando el carácter multidisciplinar de la misma, y por tanto la formación humanista en las carreras de económicas<sup>23</sup>. Creemos pues que es hora de recuperar la idea de Hawke, entre muchos otros, de que entre los conocimientos básicos de los estudiantes de Historia debe encontrarse la economía. Esto no quiere decir que no sea de una manera adaptada y útil para el fin que se persigue, ya que como este mismo autor cita *“historiadores y economistas tienen intereses que se complementan, más que intereses idénticos. Por la forma en que ambas disciplinas se han ido desarrollando, entre ellas habrá, lógicamente, diferencias de estilo y maneras de expresarse. Sin embargo no hay duda de que tienen mucho en común”*<sup>24</sup>.

## 2. La docencia de historia económica en los grados de historia y humanidades.

El objeto de este apartado es analizar el grado de presencia actual de la historia económica en las titulaciones universitarias españolas vinculadas al ámbito de las “Artes y Humanidades”. Para ello hemos consultado, a través de las distintas páginas web de nuestras universidades, los planes de estudio de los grados de Historia y de humanidades y hemos revisado las asignaturas que se han impartido o se están impartiendo en el curso académico 2015-2016. A continuación hemos construido un censo teniendo en cuenta si entre dichas materias existía alguna relacionada con la historia económica o no. En el siguiente cuadro (tabla 1) podemos observar un resumen de los datos obtenidos.

**Tabla 1.** Asignaturas de historia económica en los grados de humanidades ofertados por distintas universidades públicas españolas

Universidades	Grados	Oferta formación historia económica o relacionada	Asignatura y obligatoriedad
U. de La Coruña	Humanidades	No	
U. de Vigo	Geografía e Historia	No	
U. de Santiago de Compostela	Historia	Si	Historia de los procesos de globalización (OP)
			Economía y sociedad en la época moderna (OP)
			Economía, Sociedad e Instituciones en la

<sup>22</sup> Quinteros (2010)

<sup>23</sup> Negrín (1999 y 2003), García (1991), Llopis (1990)

<sup>24</sup> Hawke (1980)

			Antigüedad (OP)
U. Jaume I	Historia	No	
	Humanidades	No	
U. de Oviedo	Historia	No	
U. Illes Balears	Historia	Si	Historia económica de las sociedades preindustriales (OP)
			Historia económica de las sociedades industriales (OP)
U. Rovira i Virgili	Historia	No	
U. de Cantabria	Historia	Si	Sociología y economía para historiadores (OP)
U. del País Vasco	Historia	Si	Historia económica mundial (OB)
			Historia económica de España (OB)
			Métodos cuantitativos para historiadores (OB)
			Seminario de historia económica (OP)
U. Pública de Navarra	Historia	No	
U. de Navarra	Historia	No	
U. de Alcalá	Historia	Si	Sociedad y economía de la Europa moderna (OB)
	Humanidades	No	
U. Murcia	Historia	No	
UNED	Geografía e Historia	No	
U. Rey Juan Carlos	Historia	Si	Historia del Pensamiento y de las instituciones económicas (OB)
U. Valencia	Historia	Si	Historia Social y económica de la Edad Media (OP)
U. Alicante	Historia	No	
	Humanidades	No	
U. Almería	Historia	No	
	Humanidades	No	
U. de Castilla La Mancha	Historia	Si	Mundo actual: sociedades, economías, culturas (OP)
	Humanidades	No	
U. Pablo de Olavide	Geografía e Historia	Si	Historia del consumo (OP)
			Población, recursos, desarrollo (OP)

	Humanidades	No	
U. Granada	Historia	Si	Historia económica y social en la edad media (OP)
U. Cádiz	Historia	No	
	Humanidades	No	
U. Córdoba	Historia	Si	Historia Moderna Universal I: Economía, demografía y sociedad (OB)
			Economía y sociedad en la España Contemporánea (OP)
U. Huelva	Historia	SI	Sociedad y economía en la Edad Media (OP)
U. Jaén	Geografía e Historia	No	
U. Málaga	Historia	No	
U. Sevilla	Historia	Si	Historia económica y social del mundo hispánico en la Edad Moderna (OP)
U. Las Palmas	Historia	Si	Historia económica (OB)
U. La Laguna	Historia	Si	Historia de los sistemas económicos (OP)
U. Burgos	Historia	No	
U. Valladolid	Historia	No	
U. Pompeu Fabra	Humanidades	No	
U. Extremadura	Historia y patrimonio histórico	No	
U. León	Historia	No	
U. Salamanca	Historia	Si	Historia y fundamentos de Economía (Formación Básica OP)
	Humanidades	Si	Historia y fundamentos de Economía (Formación Básica OP)
	Geografía	SI	Historia y fundamentos de Economía (Formación Básica OP)
U. Autónoma de Madrid	Historia	Si	Economía y medioambiente en la prehistoria (OP) Historia económica de occidente (OP)
	Humanidades	Si	Historia económica de Europa moderna y contemporánea (OP)

	Geografía y ordenación del territorio	No	
U. Carlos III	Humanidades	Si	Historia del pensamiento económico (OP)
U. Complutense	Historia	No	
U. de La Rioja	Geografía e Historia	No	
U. Barcelona	Historia	No	
Autónoma de Barcelona	Historia	Si	Historia social y económica de la antigüedad (OB)
			Historia social y económica del mundo contemporáneo (OP)
U. Zaragoza	Historia	Si	Historia económica y social de la edad media (OP)
			Historia económica y social de la edad moderna (OP)
			Historia económica del mundo contemporáneo (OP)
U. Girona	Historia	Si	Historia Social y económica (OP)
U. Lleida	Historia	Si	Historia económica y social (Básica)
	Geografía	Si	Historia económica y social (Básica)
	Historia del arte	Si	Historia económica y social (Básica)

Fuente: Elaboración propia a partir de los planes de estudio de los grados de Historia y Humanidades impartidos en las Universidades públicas españolas

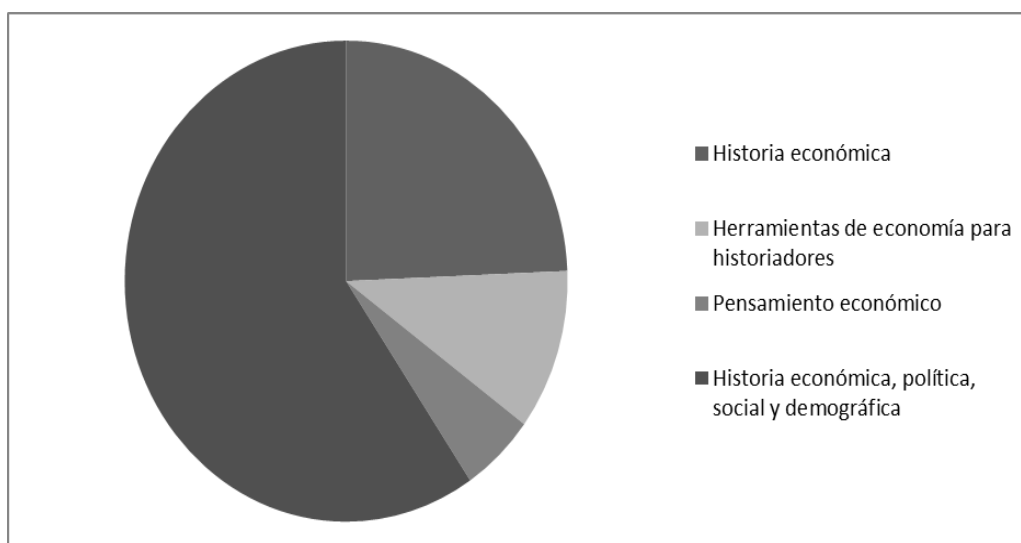
El cuadro presenta, en la primera columna, el listado de universidades públicas españolas que imparten grados de Historia y/o Humanidades. De las 50 universidades públicas, las 44 que aquí se muestran ofertan alguno de estos grados, mientras que 6 no lo hacen (la Universidad Internacional de Andalucía, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, la Universidad Politécnica de Valencia, la Universidad Politécnica de Madrid, la Universidad Politécnica de Cartagena y la Universidad Politécnica de Cataluña). En la segunda columna se especifican los grados que imparte cada una de las 44 universidades, mientras que en la tercera columna se establece si en el plan de estudios correspondiente se prevé o no oferta formativa en historia económica. Finalmente, la cuarta columna describe la denominación concreta de la asignatura y, entre paréntesis, muestra el carácter obligatorio o no de la misma.

La información obtenida muestra que entre las 44 universidades españolas con grados en Historia y/o Humanidades, 10 imparten ambos grados, 3 el grado de

Humanidades exclusivamente y 31 el de Historia únicamente. El resultado más significativo es que, tras la implantación generalizada del Plan Bolonia en el curso 200-2010, 21 de estas 44 universidades cuentan con presencia de alguna asignatura de historia económica o similar en estos grados. Por otro lado, hemos contabilizado en total 37 asignaturas de nuestra área impartidas en las 21 universidades en las que tenemos docencia.

Dentro de estas 37 asignaturas, hay un grupo de 9 que realizan un análisis económico de un periodo de la Historia y/o una región, entre las que se encuentran Historia económica de las sociedades preindustriales, historia económica de las sociedades industriales (U. Illes Balears), Historia económica mundial, historia económica de España, seminario de historia económica (U. País Vasco), Historia económica (U. Las Palmas), Historia económica de occidente, historia económica de Europa moderna y contemporánea (U. Autónoma de Madrid) e Historia económica del mundo contemporáneo (U. Zaragoza). Este grupo se centra en la historia económica de regiones y/o periodos históricos determinados y los contenidos teóricos, según el programa de las asignaturas, se ajusta a los impartidos en Economía o ADE. Otro grupo 4 de asignaturas tratan de dotar a los estudiantes de herramientas de la teoría económica para poder utilizarlas en el análisis histórico, no siendo asignaturas de historia económica en sí. Entre ellas se encuentran Población, recursos y desarrollo (U. Pablo de Olavide) e Historia y fundamentos de economía (U. Salamanca). También hay 2 asignaturas que son más propias de la Historia del pensamiento económico que de la historia económica, como Historia de los sistemas económicos (U. La Laguna) e Historia del pensamiento económico (U. Carlos III). Finalmente, el grupo de asignaturas mayoritario está formado por materias en las que se entrelaza la historia económica, la demografía histórica, la historia política o la sociología histórica. En este grupo se encuadran Historia de los procesos de globalización, Economía y sociedad en la época moderna, Economía, sociedad e instituciones en la antigüedad (U. Santiago de Compostela), Sociedad y economía de la Europa moderna (U. de Alcalá), Historia social y económica de la Edad Media (U. de Valencia), Mundo actual: sociedades, economías, culturas (U. Castilla La Mancha), Historia del consumo (U. Pablo de Olavide), Historia Económica y social en la Edad Media (U. Granada), Historia Moderna Universal I: Economía, demografía y sociedad, Economía y sociedad en la España contemporánea (U. Córdoba), Sociedad y economía en la Edad Media (U. Huelva), Historia económica y social del mundo hispánico en la Edad Moderna (U. Sevilla), Economía y medioambiente en la prehistoria (U. Autónoma de Madrid), Historia social y económica de la antigüedad, Historia social y económica del mundo contemporáneo (U. Autónoma de Barcelona), Historia económica y social de la edad media, Historia económica y social de la edad moderna (U. Zaragoza), Historia Social y económica (U. Girona) e Historia económica y social (U. Lleida).

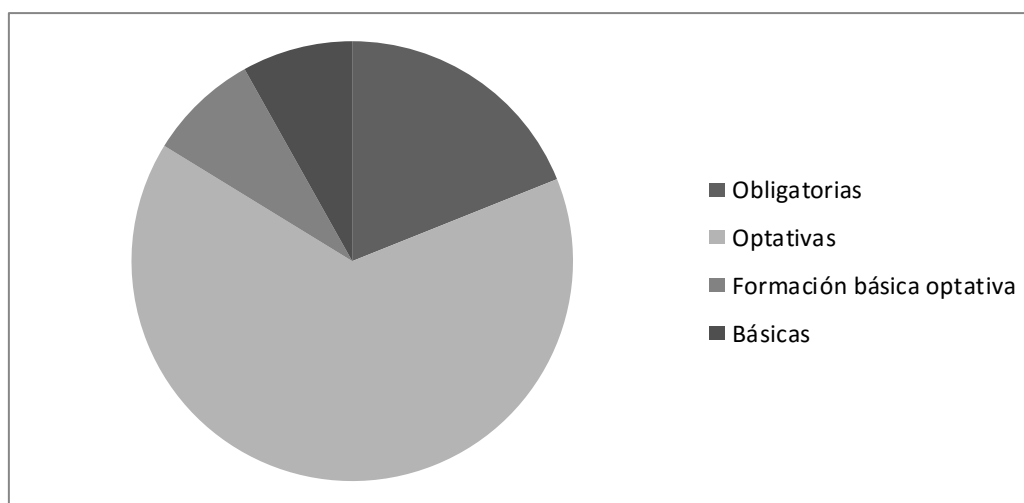
**Figura 1.** Clasificación de las asignaturas de historia económica impartidas en los grados de Historia y Humanidades



Fuente: Elaboración propia a partir de los planes de estudio de los grados de Historia y Humanidades impartidos en las Universidades públicas españolas

Otra cuestión es la obligatoriedad o no de las asignaturas de nuestra área. En este sentido, los datos disponibles muestran que 7 de estas 37 asignaturas son de carácter obligatorio, mientras que 24 son optativas. Otro grupo conformado por 3 asignaturas de la Universidad de Salamanca son calificadas como de “formación básica optativa” y las 3 asignaturas que se imparten en la Universidad de Lleida son calificadas como “básicas”. En la siguiente figura (figura 1) se resume esta cuestión.

**Figura 2.** Obligatoriedad de las asignaturas de historia económica impartidas en los grados de Historia y Humanidades



Fuente: Elaboración propia a partir de los planes de estudio de los grados de Historia y Humanidades impartidos en las Universidades públicas españolas

### **3. Propuestas para una guía docente de la asignatura de Historia Económica en un Grado de Historia o Humanidades.**

En este apartado presentamos los posibles contenidos de un guía docente para una asignatura de Principios de Historia Económica para historiadores. Se trataría de una asignatura de 6 Créditos ECTS dentro del plan actual de los grados universitarios.

Debido a que desde la implantación de los grados universitarios las asignaturas son cuatrimestrales, hemos hecho una selección de los contenidos mínimos que consideramos que debe de tener un historiador sobre historia económica. Esto lo realizamos a propósito de los resultados obtenidos en el apartado anterior donde en numerosos grados de humanidades no encontramos ninguna asignatura de nuestra área. Teniendo en cuenta que la formación más completa en este sentido la propicia la Universidad del País Vasco, hemos tomado sus guías docentes como referencia con especial atención a la asignatura de *Métodos Cuantitativos para Historiadores*, única provincia que la imparte.

Para empezar, creemos que los alumnos deberían de familiarizarse con los recursos que las nuevas tecnologías ofrecen, y no sólo a nuestra disciplina, sino a la Historia en sí. Por tanto, una primera sesión teórico-práctica la dedicaríamos a introducir Excel como herramienta de trabajo, donde se trabajarían los conceptos básicos y la presentación de los datos en tablas y representaciones gráficas. Esto se corresponde con el primer tema de introducción de la asignatura citada anteriormente. Los siguientes temas serían de contenidos teóricos, en su mayoría dedicados a la Historia Económica Mundial, ofreciendo un epígrafe a la Historia Económica de España en los momentos que hemos considerado más significativos. No pretendemos hacer una guía docente como tal, sino proponer una línea argumental muy general y abierta pero que recoja las principales ideas del desarrollo económico en todos sus aspectos desde la edad media, ya que uno de los resultados obtenidos de la tabla anterior es que a veces la economía y sociedad se ve acotada a una época concreta, lo que no permite obtener una visión de conjunto.

Si se diera el caso, empezaríamos los contenidos teóricos propios de la asignatura de *Principios de Historia Económica* con la explicación de la expansión y crisis del feudalismo abarcando del siglo X al XV. El siguiente tema sería un resumen de la economía europea entre los siglos XVI y XVIII, poniendo especial énfasis en las manufacturas, el comercio, las colonias y las finanzas. El tercer tema se dedicaría a la industrialización y sus procesos. Consideramos que sería interesante para los alumnos de historia que tomarán conciencia de la difusión de la industrialización en España, poniendo especial atención en la introducción del capital exterior, la minería, los ferrocarriles y la modernización de la banca. Se trata de centrarse sobre todo en el período de tiempo (1840-1890). En el tema cuatro se explicarían los aspectos más importantes de la configuración de la economía internacional entre 1870 y 1913. Este tema nos permitiría continuar con el epígrafe anterior dedicado a España donde se haría referencia a la depresión agraria y el viraje proteccionista español entre 1890 y 1936. El quinto tema estaría dedicado a la economía mundial de entreguerras.

Terminaríamos los contenidos con el sexto y último tema de esta posible guía docente. En este tema se abordaría el capitalismo desde la etapa de su crecimiento hasta su crisis final. Por tanto, sería desde la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad. Dedicaríamos un último epígrafe a la historia económica de España para referirnos a la economía franquista en todas sus etapas, por lo tanto, nos centraríamos en los años que van desde 1939 hasta 1975. Acabaríamos con una breve explicación sobre la economía de la España democrática y su estado actual.

Somos conscientes de lo ambicioso que puede resultar explicar todos estos contenidos en una asignatura cuatrimestral universitaria. Es por esto que simplemente hemos señalado los grandes temas o bloques dejando margen para que cada profesor los expusiera de forma que seleccionase los aspectos o hitos que considerase más importantes o pertinentes para cumplir con el objeto de esta asignatura. Aunque al final de la misma las explicaciones pudieran resultar parcialmente superficiales, creemos que conseguiríamos que los alumnos de las facultades de humanidades pudieran adquirir una idea a largo plazo y de hechos interrelacionados que le permita conocer otro de los aspectos que ha posibilitado el progreso de las sociedades humanas desde el pasado, como es el económico y su desarrollo. Como otros autores ya citados, creemos que es necesario no sólo para el historiador económico, sino para cualquier estudioso de los hechos históricos.

## **Conclusiones**

Desde la década 1970, la historia económica había ido perdiendo notoriedad en las facultades de economía de todo el mundo, quizás debido a la crisis económica del petróleo y a las políticas económicas de corte neoclásico y liberal que se pusieron en marcha en la mayor parte de los países capitalistas. En esta ideología se primaban los modelos matemáticos y la creencia en la economía como ciencia, dejando a un lado la historia y el largo plazo a la hora de solucionar los problemas del sistema capitalista.

En paralelo, muchos colegas se sintieron atraídos por la cliometría como corriente que podía aunar las matemáticas y la historia, llevando al extremo los métodos económicos para explicar el pasado, quizás en detrimento del estudio de los acontecimientos históricos en sí.

La última crisis ha vuelto a poner de relieve la importancia de la Historia económica no solo en las facultades de economía, sino también a nivel político, empresarial e incluso sociolaboral. La razón está en la falta de previsión de la crisis por los modelos que propone la teoría económica, lo que ha llevado a que muchos economistas de prestigio hayan reivindicado nuestras asignaturas.

El objetivo de este trabajo es comprobar si este interés por la Historia económica se ha trasladado a las carreras de Humanidades, de manera que los historiadores dispongan de una herramienta más para analizar la evolución de la sociedad en el pasado.



Para ello hemos examinado los planes de estudio de las facultades de Humanidades, haciendo especial énfasis en las carreras de Historia (o Geografía e Historia) y de Humanidades. Los resultados obtenidos muestran que 21 de las 44 universidades que imparten estos grados tienen presencia de historia económica. En este dato se han considerado como pertenecientes a nuestra área también aquellas asignaturas que tenían contenidos económicos unidos a otros de carácter social, político, demográfico, etc. Por ello, con este dato estamos sobrevalorando la presencia de la historia económica en estos grados, pues las asignaturas de historia económica y/o pensamiento económico propiamente dichos únicamente se imparten en 11 universidades (9 de historia económica y 2 de pensamiento económico).

Queremos destacar a la Universidad del País Vasco como ejemplo de ofertar un programa completo de nuestra disciplina en la carrera de Historia, siendo además la única que permite al historiador especializarse en nuestra área con la asignatura *Métodos Cuantitativos para Historiadores*.

Para terminar, estos datos sugieren, tal y como habíamos planteado en nuestra hipótesis, que hay una ausencia notable de nuestras asignaturas en los planes de estudio de los grados de humanidades en general, posiblemente agudizada en los últimos años como consecuencia de la implantación de los planes de Bolonia.

Creemos que la recuperación de la Historia económica en Humanidades permitiría proporcionar a los historiadores conocimientos necesarios para entender el pasado en su conjunto, teniendo en cuenta la importancia de la economía en cualquier sociedad y, por otro lado, podría ser una posible vía para dignificar y expandir nuestra área de docencia.

## **Agradecimientos**

Los autores agradecen el apoyo y la orientación prestada por los profesores Carmen Sarasúa y Antonio Escudero. Esta comunicación se ha realizado en el marco de los proyectos de investigación HAR2013-47182-C2-2-P y HAR2014-56428-C3-1-P, financiados por el MEC-MICINN (Gobierno de España).

## **Referencias bibliográficas**

- Acemoglu, D. y Robinson, J. (2011) *¿Por qué fracasan los países?*, Deusto. Barcelona.
- Bradford DeLong, J. (2011) *La ciencia económica en crisis*, El País, Edición de 22 de Mayo de 2011.
- Burke, P. (1993) *La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales: 1929-1989*, Gedisa.

- Cameron, R. (1994) *Historia económica mundial. Desde el paleolítico hasta el presente*, Alianza.
- Cipolla, C.M. (1988) *Entre la historia y la economía. Introducción a la historia económica*, Crítica. Barcelona.
- Cipolla, C. M. (1991): *Entre la Historia y la Economía*, Barcelona, Editorial Crítica. Barcelona.
- Deaton, A. (2015) *El gran escape. Salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad*, Fondo de Cultura Económica. México.
- Escudero, A. (1997) “La Nueva Historia Económica”, *Revista Íber*, N° 12.
- Financial Times (2013) Editorial del 12 de noviembre de 2013.
- Fontana, J. (1999) *Introducción al estudio de la historia*, Crítica.
- García Ruiz, J.L. (1991) “Una reflexión didáctica sobre historia económica y economía”, *II Encuentro DHE*, Badajoz
- Hawke, G.R. (1980) *Economics for historians*, Cambridge University Press. Cambridge.
- Keynes, J.M. (1924) *Ensayos biográficos*, Crítica (1992). Barcelona.
- Llopis Angelán, E. (1990) “La función de la historia económica en la formación de los economistas”, *I Encuentro DHE*, Zaragoza.
- Méndez Ibisate, F. (2008) “¿Deben los economistas estudiar la historia de la economía?: Un análisis metodológico de nuestra materia”, *documentos de trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, Universidad Complutense de Madrid.
- Negrín de la Peña, J.A. (1999) “Economía y humanismo: la formación humanista a alumnos de económicas y empresariales”, *VI Encuentro DHE*, Jaén.
- (2003) “La historia económica en clave multidisciplinar”, *VII Encuentro DHE*, Murcia.
- Piketty, T. (2014) *El capital en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica. México.
- Quinteros Cortés, J. (2010) “La Historia Económica en los Grados de Historia y Humanidades: ¿ausencia o deficiencia? Hacia una actualización de conceptos en el estudio económico de las sociedades preindustriales”, *IX Encuentro DHE*, Toledo.

- Reinhart, C. y Rogoff, K. (2011) *Esta vez es distinto: ocho siglos de necesidad financiera*, Fondo de Cultura Económica. México.
- Schumpeter, J.A. (1975) *Historia del análisis económico*, Ariel.
- Solow, R.M. (1985) "Economic History and Economics", *The American Economic Review*, 75 (2), pp. 328-331.
- The Economist (2013) Keynes's new heirs. Britain leads a global push to rethink the way economics is taught
- Tortella, G. (1986) *Introducción a la economía para historiadores*, TECNOS, Madrid.
- Tortella, G. (1994) Discurso en la recepción del Premio Rey Juan Carlos de Economía, *Revista de Historia Económica* 94 (3), pp. 487-506.
- Tortella, G. y Núñez, C.E. (2011) *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Alianza editorial. Madrid.
- Vilar, P. (1965) *Crecimiento y desarrollo*, Ariel.
- Vilar, P. (1980) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Crítica. Barcelona.
- Vilar, P. (2004) *Pensar históricamente, reflexiones y recuerdos*, Crítica. Barcelona.